

rasmia!



PLAQUETTE

FARO ATENTO

Sara M. Domínguez



Financiado por:



SECRETARÍA DE ESTADO
DE SANIDAD
DIRECCIÓN DEL COMANDO
EN JEFE DE PLANTILLAS, JÓVENES
DROGAS

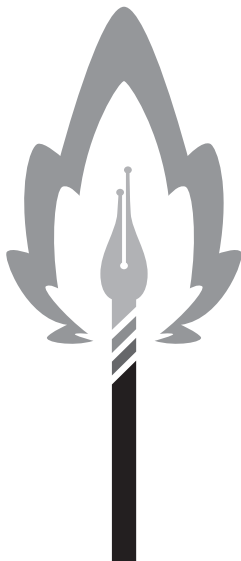


Zaragoza
AYUNTAMIENTO

rashmia!

VII FESTIVAL DE POESÍA JOVEN DE
ZARAGOZA

Plaquette ganadora de la Edición de 2025



Edita

Ayuntamiento de Zaragoza - Servicio de Juventud

Depósito Legal

Z 779-2025

I.S.B.N.

978-84-8069-648-7

© de la edición

Ayuntamiento de Zaragoza - Servicio de Juventud

© del texto

Sara Martínez Domínguez

© Ilustración del frontispicio

Guillermo Abad Moreno

Todos los derechos reservados

Impreso en España / Printed in Spain

Imprime

kilo  **books.es**

 hola@kilobooks.es

  611 892 218

PLAQUETTE

FARO ATENTO

Sara M. Domínguez

I.

Es por la mañana
Y han salido a caminar
Los paseantes
Tiembla el Sol
Y se acurruca contra el espejo del día
Abrumado por su propio reflejo en el mundo
Es lento el rumor del viento
Acariciando la tierra
Temerosos los extraños
Los que pierden su mirar
Los que vagaron siempre a oscuras
E hicieron de la niebla asidero, refugio
Penumbra salvadora

II.

En el lado oscuro de la cueva
Se esconde un gorrión templado
De alas y plumas quebradas
Cabellera de piraña y
Pico romo

En el lado oscuro de la cueva
Habita el gorrión a tientas
Un nido que ya no es nido
Y solo queda

En el lado oscuro de la cueva
Una rama fracturada
Una emigración forzada
Y solo queda

Una promesa partida
Desierto de miel y fuego

Y solo queda

III.

Soñé que construía una casa
No muy alejada del río
Sus paredes de un blanco temeroso
Escalaban al cielo
Sostenidas por las ausencias
Y unas enormes vigas de madera
Soñé que construía una casa
Una casa pequeña de techos altos
Y grandes ventanas
Quise quedarme a vivir
Abandonarme a la fútil promesa
De lo posible
Soñé que construía una casa
Y ahora paso mis tardes buscando en internet
Recabando información acerca de como
Verter cemento sobre el ladrillo
Para tapar los huecos que quedan
Entre los lugares comunes a los que ya no volveremos

IV.

todas estas personas gravitando alrededor de un
 cosmos quieto
¿dónde se oculta el movimiento?
las aceras, las farolas y los parques
quietas
todas
a quién buscan engañar
las baldosas de las calles
metadatos se pasean
por la periferia subacuática
del asfalto
donde han afincado el vecindario
de cartón
las niñas que se asoman
al quicio de sus ventanas
mientras las mujeres y los perros
deambulan por las calles
sobre caballos halados

V.

La embriaguez
Azul como el mar
Azote de los sentidos
Náufraga de razón

Desnuda,
Sola,

Desposeída

VI.

A veces
Me asusta
Contemplar
Mirar hacia arriba
Esa inmensidad
Tan remotamente
Pequeña
Y me siento
Exiliada
Un exilio
Triste
Como de vuelta
De ninguna parte

VII.

Sufrí el destierro de un cuerpo que nunca pude
habitar

Desde entonces,
Deambulo por las calles
Y juego con las líneas de las baldosas

Lo que siento perdura en los restos de un frasco de
cristal
Tan opaco
Que apenas se vislumbra todo aquello que,
Por defecto, siempre trasluce

Un día romperé el frasco
Haré de los diminutos cristales
Piezas de recambio
Para todos los cuerpos que sostienen los silencios

VIII.

Guardaba un silencio destructor
Pequeños roedores jugueteaban ansiosos con los
 restos
Asistían a la ceremonia
Entre el cuerpo, la roca
Y el asfalto
Cientos de diminutos cristales relucían en el
 pavimento
Lo demás,
Delito
Ornamento

El ciervo de ojos oscuros
Los ojos queman los ojos
Los cirios ya se habían apagado
Las yemas de sus dedos
Recorrían
El trayecto desde su clavícula
A puerto

Dijo,
No puedes permanecer bajo la sombra de lo que no es

Dijo,
Esta noche se ha producido el Milagro

No estaba allí
Y sin embargo...

Le acarició tan suave

En esa piel reposaba el Universo

IX.

Cuando el azul del cielo
Cierra sus puertas
Para convidar
A la inestimable oscuridad
Se despierta
En el tacto entre las yemas de mis dedos
Y la cima de tu pubis
La noche eterna

X.

No hay cuerpo que sostenga este duelo
Yo quiero llevarte flores
De lo simbólico a lo material,
Qué importa
Yo solo quiero llevarte flores
Todo este simbolismo tuyo me perfora
¿existes?
Habito esta fractura, estoy lejos

Sé que de alguna manera
Todo esto es lo irremplazable

XI.

Y sin embargo
Todos han perdido la Fé
En estos cielos
Los cielos, todos los cielos juntos
Yo me imagino a la Luna triste
A tu cabeza, la mía y la Luna triste
Que sorbe sus lágrimas saladas
Y lloro, lloro por los domingos
Y los lunes y los martes
Y llora también la Luna
Por nosotras
Y por nuestra pena
Una pena hueca
Que no contiene causas ni palabras
Pero que es nuestra

XII.

Por entre el grito mirar
Espesura y
Cuarzo
Rapto del ave negra
Sedimento
Fijar la mirada errante
Bajo el ala hueca
El suspiro mudo
Atiende a la inmediatez
De su condena

XIII.

Me gustaría ser etérea, ligera
Pero soy rotunda, pesada e inmediata
Mi piel es ruda como la de un toro
Y todos mis pensamientos se acumulan como lodo
A las puertas de una casa en la que ya no vive nadie
Mi cuerpo oculta un temblor y espera paciente la
 llegada al hogar
Pendiente siempre de un rumor que no cesa

Me gustaría ser etérea, ligera
Pero la inmediatez se apodera de mí y me atrapa
En este solipsismo despiadado
Que no tiene forma ni contenido pero que engulle
 toda
Posibilidad remota de desvanecerse
Y devenir
Nada

XIV.

Disparo atento
De tus manos
Refugiadas
En mi sexo
Animal herido
Crin de oro
Nudillos firmes
Sobre mi pecho

Florecer del tiempo,
Jardín,
Arrancamiento

XV.

Se han escondido todas las estrellas
Solo la Luna
Sostiene
A todos los niños perdidos

Luna menguante
Que no se permite desaparecer
Por todos esos niños perdidos
Que solo la tienen a ella

Y que cada noche, miran al cielo
Buscándola
Por si se ha ido,
Por si ella también se ha ido

Por si tienen que llorar
Otra ausencia

XVI.

Me habla de realidades y posibilidades
De juegos de azar y de tomar vinos
En la rue des Martyrs
Y yo que no recuerdo
El nombre de ninguna calle
Estrecho entre mis dedos una gomita
Y cuento hacia atrás como los niños
Cinco cuatro tres dos uno
Cinco cuatro tres dos uno
Por no perder el aire
Repito la serie
Mientras crecen las incógnitas
En la rue des Martyrs

XVII.

Manipular, sustraer el dolor
No hay perplejidad en el jabalí
Que ante la profundidad de la herida
Fija sus ojos en el pasto

Sí hay
La resignación de un cuerpo
Aterrizado en el vértice
A costa de sí mismo

XVIII.

Trepa el reptil
Por ese muro blanco
Tan solemnes las gritas que lo surcan
Llevan consigo todo el peso
De lo inevitable
Y queda ya el reptil
Sometido al deseo
Que conlleva
Todo este derrumbe

Qué pena
Qué pena imperdonable
Confundir los silencios
Con lo inexistente
No saber distinguir el universo
Que habita,
A oscuras,
En todas las ausencias

XIX.

Me estoy despojando de todo el contenido
(la piel)
Solo queda la calavera
(el hueso)

Qué frío resulta el tuétano
Al tacto
Con los labios

Lo devoré

Me ardió la boca

Me estremecí

El encuentro
Con el fuego
Nunca es evidente

XX.

Lo que no se dice no es silencio

Lo que no se dice

Es pensamiento, es latido, es roca, es quemazón,
es ballena varada en una playa demasiado llena, es
balanza forzada hacia un lado, es tornillo, es tuerca,
es reloj con una cadena demasiado pesada como
para recoger el tiempo, es un niño esperando que
no pase nada, es una anciana a la que no le pasa
nada, esperando, es un minuto de hielo y un oso
polar que teme derretirse, es el cucurucho de un
helado derretido por el sol, es el Sol, la Luna y las
estrellas, una noche en la que han salido todas
a la vez

Lo que no se dice

Es todo

Menos silencio

XXI.

Es tan espeso
Es tan obtuso
Es tan redundante
Este pensamiento
Estoy exhausta y las dos
Estamos ebrias y en secreto
Estudiamos la asincronía errática que
Está en los cuerpos o lo que
Es lo mismo entre tus palabras y las mías
Escupen fuego todos los dragones
Esgrimen ternura y duelo y desde
Estos huecos
Estos duelos contra el
Estático firmamento

XXII.

Adivina en la presencia de aquello que no ve
La condición inagotable de la ausencia
Orbita omnipresente el deseo de
Fútil existencia
Volcada hacia dentro desde un
Mar
De tierra

Preludio del
Principio estanco
De los cuerpos

XXIII.

Tus labios son cristales
Toco el vidrio con los dedos
No siento miedo
Tantas luces iluminan,
Esta imagen es preciosa
No importa si es o no real
Te sigo, te sigo
El reflejo de estas luces en el vidrio de tus labios
Joder,
Esta imagen es preciosa
Es fuerte y se está quebrando
Cristales por el suelo
Salto y siento su crujir
No sé si estoy flotando
Estoy tan dentro...
Hace tiempo que abandoné este cuerpo

Este latir es un caballo desbocado

XXIV.

Me he despertado en tu cuarto
Y estás junto a mí
Con los ojos pegados
Y llenos de legañas
La luz entra y te dispara en la cara
Justo en medio de la frente
Perfecto francotirador
Tu frente es el campo de batalla más bello
Ya por la mañana
Tienes los ojos cerrados y tu respiración se agita
En una danza imposible
Por momentos
Tengo la sensación de que va a pararse
Pero luego vuelve, con más fuerza
Y yo respiro también
Te has salido de las sábanas, tenías calor
Todas tus cosas en el cajón de al lado
Todo tu cuerpo a mi lado
Tenías calor
Y ahora todo tu cuerpo está desnudo
Lo miro con timidez, como si pudieras descubrirme
 espíándote desnuda

No hay violencia en mi mirada te lo juro
Sí hay,
Deseo
Cristales
Humedad
Jarrones con flores
Pero no hay violencia
Quizá con eso puedas perdonarme
¿puedes perdonarme?
Te pido perdón incluso cuando no quiero
Que me perdone
Solo rezo a todos los santos que tengo
A todos los santitos que duermen en mi almohada
mientras yo despierto
Les rezo y les pido que tú no desaparezcas
Que seas real
Por favor, por favor
¡Os lo pido!
Que sea real
Por favor, por favor
¿Puedes ser real?

XXV.

A través del marco de la puerta
He dibujado un horizonte en llamas
Con los dedos empapados en orín

¿Todavía me amas?

XXVI.

Lo fuimos todo
Aun siendo nada
Y ahora la nada inmensa que todo inunda
Avanza hacia nosotras
Sin la ternura
Ni la piedad
Que nos merecemos

Lo fuimos todo
Aun siendo nada
Y solo duró
Un suspiro
Y a su través,
Nuestras miradas,
Como clavos temerosos

Lo fuimos todo
Aun siendo nada

Por la gracia de un instante,
De un momento

En que nada importó
Mas allá de ese silencio que me regalabas
Y del tacto de tus manos calientes

XXVII.

Me atraviesa de golpe el cristal
Me quebranta la córnea rompiéndola en dos
No puedo mirar
No puedo ver
Solo la herida

Estoy a ciegas en un mundo oscuro

En sintonía,
Al fin

XXVIII.

quemar hierro quemar
arrepentidas las pisadas de sus ojos
quemar hierro quemar
de las gaviotas que cabalgan en la esquina
quemar hierro quemar
hacen camino desandado hacia delante
quemar hierro quemar
de los sentidos solo
quemar hierro quemar
queda
quemar hierro quemar
latido hierro
quemar,
solo

XXIX.

Su cicatriz era un paisaje de rojos cielos
Poblado por ríos malvas
Y abyectas criaturas sin cuerpo
Que colonizan el espacio entre la herida
Y la piel blanco nuclear

La fractura se había producido tiempo atrás
Cuando aquel paisaje de cráter era desierto sin habitar
Protegido aún de la fuerza que,
Sin piedad,
Avanzaba para destruirlo todo

Al final, la herida,
Como una planta trepadora alcanzó
La cima del cuerpo blando como la espuma

Solo se salvaron un par de dientecitos de leche
Que su madre se afanó en guardar
Antes de marchar de allí para siempre

XXX.

El mismo día que los peces abandonaron el mar
Y los barcos encallaron en la arena
El mismo día una ventana se rompió
Y a la calle asomaron las cabezas
De todos los que habían estado viviendo
Por siempre allí ahogados y
Sedientos de vida y
Dispuestos a devorarse los unos a los otro
Alargaron sus brazos hacia fuera

No sabiendo que aquello
Se había terminado

rasmia!

Este poemario es un intento por acercar al lenguaje aquello que lo excede, una confesión de intenciones, una búsqueda de lo inadvertido. Es también una conversación con la pena y la ternura desde un lugar dulce y remoto. El mundo afectivo que aquí se presenta es un temblor desde el que la autora se relaciona con el mundo y con su propia extrañeza, explorando aspectos de lo concreto y deslizándose entre los márgenes de la corporalidad.

La deriva de un cuerpo navegante, sin rumbo ni puerto distintos a estas letras.

Sara M. Domínguez

Financiado por:



SECRETARÍA DE ECONOMÍA
DISEÑO
PUBLICACIÓN DEL GOBIERNO
PARA EL PLURALISMO CULTURAL, SOCIAL Y DE GÉNERO



Zaragoza
AYUNTAMIENTO